

Presentamos en las siguientes páginas una serie de informaciones sobre el origen, desarrollo y estado actual de las bibliotecas escolares en Suecia. Ello no hubiera sido posible sin la amable cooperación de la reconocida especialista en

la materia, Louise Limberg, profesora de la School of Library and Information Science [Escuela de Biblioteconomía y Ciencias de la Información] de la Universidad de Borås, a la que queremos expresar públicamente nuestro agradecimiento.

La biblioteca escolar en Suecia

El Parlamento Sueco ha tenido siempre una fuerte posición en la vida política del país. La autonomía municipal constituye una arraigada tradición en Suecia. Esto implica que los 284 municipios tienen un sistema tributario independiente y son libres de decidir por sí mismos sobre numerosas cuestiones públicas. La historia política y cultural se ha basado también en poderosos movimientos populares como el movimiento de abstinencia, las iglesias y el movimiento sindical. Todos esos factores han influido sobre la historia y la situación actual de las bibliotecas escolares en Suecia.

EDUCACIÓN GENERAL

Los niños y jóvenes menores de 18 años ascienden a 1.800.000 habitantes. Los niños suecos inician su actividad escolar a los 7 años, pero antes, en su mayoría, han pasado por un mínimo de un año de preescolar. Un 98% de los niños van a escuelas públicas. El gobierno nacional y los gobiernos municipales locales comparten la responsabilidad sobre las escuelas, que se rigen de acuerdo con un plan nacional de enseñanza, cuyos fines son decididos por el Parlamento. Tras nueve años de enseñanza general obligatoria, un 90% de los alumnos prosiguen estudios de enseñanza media. Todos ellos asisten al mismo colegio, tanto si eligen estudios prácticos de formación vocacional (mecánica del automóvil o cocina, por ejemplo), como si eligen estudios teóricos de preparación para el acceso a la enseñanza superior o universitaria, pero son repartidos en programas diversos, en función de la opción elegida. Esta organización sueca de la enseñanza media es única en el mundo. Las razones para ello son políticas: lograr una mayor igualdad entre clases sociales y una mayor calidad en las relaciones entre jóvenes de distinto sexo.

HISTORIA DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

Las bibliotecas de las escuelas de la enseñanza primaria y las de enseñanza

Publicamos unos extractos del capítulo elaborado por Louise Limberg para la publicación *School Libraries: International Developments* / ed. by Jean E. Lowrie and Mieko Nagakura, editada por The Scarecrow Press (Metuchen, N. J. & London, 1991).

media tienen antecedentes históricos diferentes. En la actualidad, las bibliotecas escolares son cada vez más parecidas en cuanto a sus funciones y objetivos, pero sigue habiendo diferencias en lo que se refiere a la calidad y nivel de recursos.

Uno de los temas relacionados con el desarrollo de las bibliotecas escolares en Suecia es su confusión con las bibliotecas públicas. En este sentido, en lo que fue su primera medida de instrucción pública, el Parlamento aprobó en 1842, por vez primera, una recomendación del Gobierno central sobre la creación de bibliotecas municipales abiertas a toda la población del país. Dichas bibliotecas se instalarían en las escuelas de los pueblos y serían

administradas por los profesores; no obstante, no estaban concebidas como bibliotecas escolares sino como bibliotecas destinadas a la población en general.

Hasta después de 1870 no tendría lugar la creación de bibliotecas escolares especiales, para uso de las escuelas públicas en particular. Numerosos maestros se involucraron en una especie de movimiento en favor de las bibliotecas escolares. Su fin era lograr la obligatoriedad de las bibliotecas escolares en las escuelas. El número de este tipo de bibliotecas aumentó considerablemente entre 1890 y 1920. Durante dicho período el interés público hacia las lecturas de los niños fue enorme.

(...) En 1912, el Parlamento adoptó una importante decisión sobre las bibliotecas. Esta fue la primera vez que las autoridades centrales distinguieron entre bibliotecas públicas y bibliotecas escolares, y la Ley de Bibliotecas de 1912 asignaba partidas presupuestarias del Estado central tanto a las bibliotecas públicas como a las bibliotecas escolares de un municipio, siempre que el gobierno municipal concediera una suma equivalente.

La siguiente Ley de Bibliotecas importante fue aprobada por el Parlamento en 1930, pero no contenía ninguna mejora para las bibliotecas escolares, aunque supuso un importante progreso para las bibliotecas públicas. Las bibliotecas escolares seguían siendo un empeño voluntarista de las escuelas locales y de los distritos docentes.

(...) Durante la época de la Ilustración surgieron las primeras bibliotecas de estudiantes en las escuelas de enseñanza media y, desde comienzos del nuevo siglo, aumentó rápidamente el número de bibliotecas estudiantiles. Esto fue resultado del nuevo plan nacional de enseñanza aprobado en 1905, que situó el estudio del sueco en el centro de la enseñanza, en sustitución del latín, predominante en las escuelas de enseñanza media que estuvieron regidas por la iglesia. (...)

DATOS DE LA BIBLIOTECA ESCOLAR 1986/87

- Las bibliotecas escolares suecas disponían de 33'6 millones de volúmenes (25'6 en las escuelas de enseñanza primaria), lo que supone 27 volúmenes/alumno.
- El 52% del fondo está localizado en dependencias externas a la biblioteca.
- Las bibliotecas escolares realizaron 22 millones de préstamos (19'5 por alumno). Si en el primer nivel, de 1º a 6º, la media asciende a 32 libros, en E. Medias es de 8'4 libros / persona.
- Las bibliotecas escolares permanecieron abiertas una media de 6 horas / semana (las de enseñanzas medias permanecieron durante 23 horas y las de enseñanza primaria, 5).

FUENTE: *Skolbiblioteken 1986/87: bestånd av hemlan av böcker*. [Bibliotecas escolares: Fondo de libros y préstamos].

Temores, esperanzas, posibilidades: expectativas de las bibliotecas escolares en Suecia

↳ LOUISE LIMBERG *

SITUACIÓN ACTUAL DE LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES EN SUECIA

Las escuelas suecas, y por extensión también las bibliotecas escolares, hacen frente en la actualidad a una situación de trastornos, incertidumbres y nuevas posibilidades. Existen diversas razones para esta turbulenta situación. Una de ellas es una decisión parlamentaria sobre nuevos principios de administración de las escuelas. Existe la tendencia a abandonar un sistema fuertemente centralizado y pasar prácticamente toda la responsabilidad sobre las escuelas a las instituciones municipales locales. La enseñanza media vive otra reforma global. Habrá menos programas de estudios -y menos especializados-, y la duración de los programas de formación vocacional pasará de dos a tres años, para equipararlos con los programas teóricos. Un tercer motivo de inquietud y de renovación es la recesión económica. Todas las actividades del sector público sueco están siendo cuestionadas y revisadas, debido a los recortes presupuestarios.

CARACTERÍSTICAS DE LAS BIBLIOTECAS ESCOLARES

Desde 1962, las bibliotecas escolares han sido obligatorias, de acuerdo con las ordenanzas vigentes en el sistema escolar sueco. Desde 1965, las bibliotecas de las escuelas de enseñanza media han contado con bibliotecarios profesionales, de acuerdo con una recomendación del Consejo Nacional de Educación. Las bibliotecas de las escuelas de enseñanza media se desarrollaron rápidamente durante los años 60 y comienzos de los 70. Las escuelas de primera enseñanza, entre los niveles 1 y 9 (de los 7 a los 16 años de edad) tuvieron un desarrollo profesional mucho más lento. La mayoría de estas aproximadamente 3.000 bibliotecas escolares estaban administradas

por los propios profesores, que carecían de formación bibliotecaria. Los presupuestos eran extremadamente limitados, en lo relativo tanto al personal como a los fondos disponibles. Todos los gastos corren a cargo de los municipios.

Durante los años 80 se prestó un creciente interés a las bibliotecas escolares. Si no me equivoco, esto se debió en gran parte al impacto del plan nacional de enseñanza de 1980. La filosofía básica de este documento es el estudio basado en la investigación y la enseñanza basada en los recursos, frente a la enseñanza basada en el libro de texto. Para llevar a la práctica esos criterios, todas las escuelas deben tener acceso a bibliotecas bien equipadas y administradas con criterios profesionales. Al no existir tales bibliotecas en numerosas escuelas, a menudo los profesores y los estudiantes han recurrido a los servicios de la biblioteca pública local. Las bibliotecas públicas han apoyado activamente el trabajo escolar.

Esto ha llevado a una estrecha cooperación entre las bibliotecas públicas y las escuelas, lo cual es un rasgo característico de los servicios de biblioteca infantil en Suecia. Aproximadamente un 25 por ciento de todas las bibliotecas públicas comparten instalaciones y personal con las escuelas y funcionan como bibliotecas mixtas, escolares y públicas. (Recientemente, este mismo año, se han presentado en la SPLQ los ejemplos de Gotland en Suecia y Holmlia en Noruega). Esta cooperación se ha visto facilitada por una mayor concordancia entre los objetivos nacionales de política cultural y educativa. Ambas políticas coinciden en objetivos como el de llegar a todos los niños de la comunidad, apoyar el aprendizaje de todos los niños en los campos del lenguaje y la lectura, y promocionar una documentación de buena calidad para contrarrestar el comercialismo de los medios de comunicación en el campo de la cultura infantil.

30 AÑOS DE BIBLIOTECAS



CONFUSIÓN

No obstante, esta cooperación y combinación de los dos tipos de bibliotecas crea ciertos problemas. A lo largo de la historia de nuestras bibliotecas, se ha producido una cierta confusión de papeles y funciones entre las bibliotecas públicas y escolares. Hasta el año 1912 el Parlamento no distinguía entre ambas, decidiendo dedicar fondos presupuestarios a las dos. Esta confusión sigue existiendo e incluso puede verse reforzada a través de las bibliotecas mixtas. Las bibliotecas escolares han tenido dificultades para crear una identidad independiente.

Las bibliotecas escolares siempre son descritas como parte de otra cosa, por ejemplo, parte de la reserva total de recursos docentes de una escuela o parte de los fondos bibliotecarios municipales. ¿Son compatibles estos puntos de vista? Me temo que diferentes intereses puedan empujar en direcciones opuestas, dejando a la biblioteca escolar en medio, dividida o demasiado débil, sin recursos para servir a ninguna de las instituciones. Creo que se debería decidir a qué lugar pertenecen las bibliotecas escolares; para mí es evidente que los fondos de la biblioteca escolar constituyen la parte más importante de los recursos docentes de una escuela. En el plan nacional de en-

REVISTA DE EDUCACIÓN Y BIBLIOTECAS

señanza se expresa un enérgico apoyo a este punto de vista, según el cual la enseñanza debe basarse en los recursos.

Si este punto de vista fuese aceptado en el seno de las comunidades educativa y bibliotecaria de Suecia, no habría dudas sobre la orientación del desarrollo de las bibliotecas escolares. En la actualidad, los fondos bibliotecarios no reflejan los planes de estudios escolares en suficiente medida. Numerosas bibliotecas escolares tienen unos fondos deficientes de libros, periódicos y otras publicaciones. Los medios impresos son predominantes. Los fondos están dispersos en diversos edificios escolares y no concentrados en una única biblioteca. A lo largo de los años 80, los recursos se concentraron en la creación de unos buenos fondos de material literario. La función de una biblioteca escolar se limitaba, con miras demasiado limitadas, a la enseñanza de las artes del lenguaje.

La más grave deficiencia de las bibliotecas de nuestras escuelas elementales es probablemente la carencia de personal suficiente y suficientemente cualificado. La mayoría de dichas bibliotecas están administradas por profesores que disponen sólo de una a dos horas semanales para ese trabajo, además de su responsabilidad docente ordinaria. No conozco ninguna otra actividad profesional de la que se espere que se realice sin personal. La situación es absurda y puede empeorar a consecuencia de la actual política de descentralización. Antes existía un acuerdo modelo para la remuneración de los profesores-bibliotecarios. Esta modalidad fue suprimida recientemente y, en determinados municipios, se considera que eso justifica, al mismo tiempo, la supresión de la tarea desempeñada. Por otra parte, eso mismo puede abrir, por supuesto, posibilidades para una política de personal mucho más enérgica en las bibliotecas escolares, ya que los gobiernos locales y el equipo directivo de las escuelas tendrán una libertad casi total para decidir sobre las prioridades en la distribución de dinero.

SERVICIOS CENTRALIZADOS

Aproximadamente unos 100 de los 284 municipios de Suecia (por ejemplo, Linköping, Lund y Uddevalla) han creado entidades de coordinación de distrito para todas las bibliotecas escolares de una zona determinada. En ocasiones, estas oficinas de coordinación están vinculadas a la biblioteca

Unos 100 de los 284 municipios suecos han creado entidades de coordinación de distrito para todas las bibliotecas escolares de una zona determinada

pública y, en otras ocasiones, están totalmente bajo la responsabilidad de las entidades locales de enseñanza. En la ciudad de Örebro, un reciente estudio (otoño 1990) llegó a la conclusión de que el coste de todas las actividades en el campo de las bibliotecas escolares ascendía a 2,8 millones de coronas suecas (47,6 millones de pta.), lo que supone ¡el 0,66 por ciento del presupuesto escolar total de Örebro! Este dinero financia una amplia gama de servicios bibliotecarios destinados a todas las escuelas de Örebro, en los que se incluyen programas de documentación y proyectos de lectura, charlas sobre libros, fondos bibliotecarios comunes para fines especiales, servicios de asesoramiento relacionados con los criterios de selección, desarrollo de los fondos bibliotecarios, planificación de las instalaciones bibliotecarias, talleres internos sobre temas como literatura juvenil, automatización de las bibliotecas o utilización de las bases de datos en la actividad docente. Esta misma cantidad de dinero se utiliza también para la gestión diaria de las 59 bibliotecas escolares de la ciudad. Es evidente que ha de ser un servicio con un nivel de rentabilidad de costes muy elevado.

A raíz de la descentralización, en determinadas zonas del país se ha producido recientemente una tendencia a clausurar los servicios centralizados. Mucho me temo que esto pueda significar una grave pérdida para la calidad de las bibliotecas escolares. Desde mi punto de vista, la biblioteca escolar es, con excesiva frecuencia todavía, una parte insignificante del amplio conjunto de actividades que se desarrollan en cualquier escuela, con-

siderada a menudo como algo secundario. Por tanto, se pierde fácilmente entre otras actividades urgentes, con defensores más influyentes que los de las bibliotecas dentro de las escuelas. También hay mucho que ganar con la racionalización de los procesos concernientes a la adquisición (no selección) y procesamiento de los fondos disponibles, tareas que puede realizar más eficazmente el personal administrativo de una oficina central. Asimismo, se pierde también la mejora de los servicios resultante de la labor de asesoramiento y apoyo por parte de un coordinador. Espero que no se extienda la idea de clausurar los servicios centralizados en determinados municipios. Al mismo tiempo, existe la tendencia de crear nuevos servicios de ese tipo en municipios que no los tenían, por ejemplo en el condado de Blekinge.

LIBERTAD: RIESGOS Y POSIBILIDADES

La agitada situación del sector público, y más específicamente en el sector educativo, a la que ya nos hemos referido, es interesante y estimulante. A pesar de nuestra larga tradición de fuerte autonomía municipal, nos hemos acostumbrado a modelos o estructuras de bibliotecas y escuelas bastante similares en diferentes municipios. La reciente libertad y la revalorización de las viejas estructuras exigirán la elaboración, por parte de profesionales decididos, de programas muy claros sobre las bibliotecas escolares, que incluyan finalidades, objetivos, métodos de realización y evaluación. Esto a su vez requerirá una visión clara y elaborada sobre las funciones de las bibliotecas escolares, así como sobre las estimaciones de los recursos necesarios para llevar a cabo dichos programas. El propósito de todo ello sería persuadir a los directivos de las escuelas y a los políticos sobre la necesidad de asignar a las bibliotecas los recursos apropiados. Habrá, por supuesto, intereses contradictorios y enfrentados dentro de las escuelas, que competirán por obtener el mismo dinero. Será tarea de profesores y bibliotecarios lograr que las autoridades responsables comprendan que unas buenas bibliotecas escolares redundarán en una mejora de la calidad de la enseñanza.

BIBLIOTECAS ESCOLARES: AGENTES DE CAMBIO

Hay numerosos ejemplos de excelentes bibliotecas escolares, que nos indican que las bibliotecas pueden ser

importantes agentes de cambio en el desarrollo de los planes de enseñanza. En mi libro *Skolbibliotek för kunskap och skapande* [Bibliotecas escolares para el conocimiento y la creatividad de 1990] he ofrecido seis ejemplos a este respecto, que ilustran diferentes funciones de las bibliotecas escolares y que fueron escogidos entre diferentes niveles escolares. Estos ejemplos muestran que unos servicios bibliotecarios de calidad suponen un apoyo para algunas de las finalidades y objetivos fundamentales de la educación en Suecia, tales como el estudio basado en la investigación y la enseñanza basada en los recursos, concebidos en función del desarrollo de las capacidades de pensamiento crítico del estudiante y para enseñarles a aprender cómo aprender. Dichos métodos se aplican de manera coherente a los estudios sociales en la Särilaskolan, una escuela de enseñanza media de Borås.

Otro ejemplo de gran calidad es la Dragonskolan, en Umeå, una escuela de enseñanza media, cuya biblioteca crea su propia base de datos de publicaciones, adaptada especialmente a las necesidades de ese perfil escolar concreto. Muchos de los profesores están activamente implicados en la selección de artículos que se incluyen en la base de datos. Esto no ha sido más que el primer paso en el desarrollo de la utilización de nuevas tecnologías para mejorar los servicios bibliotecarios en la Dragonskolan. Un tercer ejemplo es la biblioteca mixta de Skinnskatteberg, descrita en un anterior número de la SPLQ por Christina Stenberg.

BIBLIOTECAS MODELO

Aunque no podamos encontrar ejemplos suficientemente buenos, creo que las posibilidades de desarrollo serán grandes si intentamos crear dichos ejemplos mediante el establecimiento de bibliotecas modelo. Esto se hizo en los EE UU en los años 60, con buenos resultados. Estas bibliotecas modelo fueron utilizadas como centros de demostración. La idea consiste en escoger una escuela que tenga voluntad de poner a prueba y desarrollar nuevos métodos, dedicar suficientes recursos a esa escuela y garantizar que dichos recursos se ajustan realmente a las necesidades de la enseñanza. Los bibliotecarios y profesores trabajarían en cooperación para desarrollar y fortalecer métodos de instrucción basados en la investigación, utilizando la biblioteca como su base de apoyo más importante. Algunos distritos y bibliotecas escolares

tienen previsto crear bibliotecas modelo en un futuro próximo, por ejemplo en Örebro län. Otro ejemplo es el proyecto Barkestorp, que se lleva a cabo en Kalmar desde hace tres años.

Sería enormemente importante aprender de forma sistemática de esas experiencias. Por consiguiente, es esencial evaluar las actividades de forma continuada. La evaluación debe afectar a todos los aspectos de los servicios bibliotecarios en la escuela, tales como: qué aprenden los estudiantes, en qué medida responden los fondos bibliotecarios a las necesidades de estudiantes y profesores, en lo relativo al contenido y formato de los fondos existentes. Otros importantes aspectos son, por supuesto, el coste y otros criterios cuantitativos de evaluación de las necesidades de recursos docentes, así como la identificación de las diferentes funciones y responsabilidades profesionales entre bibliotecarios, profesores, personal directivo y estudiantes. Una evaluación bien estructurada de los servicios bibliotecarios escolares será compatible con la reorganización de la educación en general, ya que en el futuro se hará mucho más hincapié en la evaluación.

REFERENCIAS

Kuhlthau, C: A process approach to library skills instruction: an investigation into the design of the library research process [El proceso en la formación sobre técnicas bibliotecarias: investigación sobre el diseño del proceso de investigación bibliotecaria]. School Library Media Quarterly. Winter 1985. págs. 35-40.

Limberg, L: Skolbibliotek för kunskap och skapande. Stockholm, Utbildningsf, 1990

Loertscher, D: Taxonomies of the school library media program [Taxonomías del programa de fondos bibliotecarios escolares]. Englewood CO, Libraries Unlimited, 1988.

Stenberg, Christina: Joint efforts between school and public library in a small municipality [Esfuerzos conjuntos de las bibliotecas escolar y pública en un pequeño municipio]. Scandinavian Public Library Quarterly, Vol 20, 1987, nº 2, pp. 12-15.

Skolöverstyrelsen: Läroplan för grundskolan, Lgr 80. Allmän del. Stockholm, 1980.

PERSPECTIVAS DE FUTURO

Como ya hemos dicho, hay indicios de un enorme incremento del interés hacia las bibliotecas escolares en los últimos años. En 1989 y en 1991 la Universidad de Linköping organizó unas conferencias nacionales sobre bibliotecas escolares, que reunieron a cientos de participantes; en 1989, casi mil personas. Numerosos municipios han puesto en marcha proyectos de desarrollo de bibliotecas escolares.

También es interesante observar que las bibliotecas escolares suecas están adquiriendo una dimensión internacional. En 1990, Suecia fue sede de las conferencias de la IFLA, la IASL (International Association of School Librarianship) y la IRA (International Reading Association). Esto proporcionó oportunidades de nuevos contactos. Numerosos bibliotecarios escolares suecos han viajado recientemente a otros países: Estonia, Alemania, Francia, Malasia, EE UU, Reino Unido, etc, para aprender, compartir ideas y crear redes. En la actualidad, la filosofía de las bibliotecas escolares norteamericanas parece influir sobre la situación sueca en un sentido especialmente positivo, a través de diversos invitados como David Loertscher y Carol Kuhlthau, que visitaron nuestro país este año. Esta combinación entre el activo desarrollo interno del país y los motivos de inspiración recibidos de otros países es, en mi opinión, algo muy prometedor.

Durante muchos años, la reflexión sobre el desarrollo de las bibliotecas escolares en Suecia se ha centrado en temas como la falta de recursos y la demanda de recursos mayores. En los últimos tiempos, no obstante, es alentador comprobar que el centro de atención se ha desplazado de la cantidad de los recursos a la calidad de las funciones. Para mí, el desarrollo de las bibliotecas escolares es una cuestión de filosofía educativa. Los temas concierne a los métodos de formación, no a los niveles cuantitativos de la biblioteca. Concluiré citando a uno de mis alumnos, a quien pedí una definición de la biblioteca escolar:

Si la escuela fuese un avión, la biblioteca sería sus alas.

Louise Limberg es profesora de la Swedish School of Library and Information Science [Scandinavian Public Library Quarterly, SPLQ, 3/91.]